

El espacio, ¿la última frontera? Qué va, la última frontera es saber más de nosotros mismos, por eso en los últimos años se ha afianzado una producción de libros de historia con un enfoque muy diferente al clásico, porque sí, podemos saberlo todo sobre los reyes y las grandes batallas, los imperios y el comercio, pero ¿realmente los sabemos todo? Ya es curioso que se hayan escrito tantos libros sobre Juana de Arco y ninguno se haya detenido en cómo se las arreglaba durante la menstruación, por ejemplo. Saber más del pasado nos ofrece mucha información sobre el presente, y saber poco nos lleva a que sean sobre todo el cine y ahora las series quienes rellenen esos huecos. Estos libros ponen las cosas en su sitio.

/ Los romanos eran unos cotillas, como nosotros, el sexo medieval no era tan salvaje, y las 'Bridgerton' también tenían la regla

/ Detrás de todo siempre está el poder, en la cocina y en los materiales de los colores, en la estética y en las costumbres

**¿Cinturones de castidad? Nanay Katherine Harvey** le enmienda la plana a Hollywood y Netflix metiéndonos en la cama, con perdón, de unos hombres y mujeres que no eran tan salvajes en cuestiones sexuales como nos han hecho ver. En *Los fuegos de la Lujuria. Una historia del sexo en la edad media* (*Atico de los Libros*) aclara que no hay ninguna prueba de la existencia de los cinturones de castidad, el debito conyugal se les aplicaba también a ellos y sí, algunos médicos creían que la virginidad se podía

## Un tampón de madera y otras crónicas diferentes

Para saber más Y mejor: una nueva hornada de libros tratan la historia desde otros ángulos, la vida cotidiana, los detalles, todo lo que da lugar a los grandes hechos

ISABEL GÓMEZ MELENCHÓN

THE WALTERS ART MUSEUM / LOS FUEGOS DE LA LUJURIA



Sex and... la edad media

Un grupo de mujeres, entre ellas la esposa, abren la túnica de un hombre para mostrar sus genitales: la nulidad era concedida en caso de impotencia; para demostrarla se recurría generalmente a unas expertas que examinaban los órganos sexuales. Iluminación del Decreto de Graciano, edición s. XIII

diagnosticar examinando la orina, angelicos. Las relaciones sexuales estaban reguladas, pero las explicaciones que se daban para, por ejemplo, establecer cuáles eran las posturas sexuales admitidas resultan de lo más imaginativas, como una mujer que yació de lado junto a su esposo y dio a luz un hijo "con la columna curvada y cojo de un pie". Abundan las perlas como este texto del *Liber poenitentialis*, una guía para confesores (ya había plantillas): "Sacerdote: ¿Has cometido lujuria contra natura? Penitente: Bastante. Sacerdote: ¿Incluso con un hombre? Penitente: Bastante. Sacerdote: ¿Con un clérigo o un laico? Penitente: Con ambos. Sacerdote: ¿Con laicos casados o solteros? Penitente: Con ambos. (...) Sacerdote: ¿Cuánto tiempo pecaste con ellos? Penitente: Siete años". La fornicación no era delito en Escandinavia si la mujer lo hacía "para protestar porque su familia no le hubiera encontrado marido".

**El abuelo cocinero de Putin**

El periodista polaco **Witold Szabłowski** ha recorrido las antiguas repúblicas soviéticas, ha hablado con personas que aún recuerdan la gran hambruna ejecutada por Stalin y ha compartido vodka y guisado con diferentes etnias de la extinta URSS para construir esta historia culinaria, pero sobre todo política y social, desde la Rusia imperial a la guerra de Ucrania. **Rusia desde la cocina. Cuchillo, cazo y tenedor para levantar un imperio** (*Oberon*) cuenta desde el menú en la mesa de Nicolás II, cuyos excesos ya adelantaban lo que iba a suceder, a la biografía del cocinero Spiridón, abuelo de Putin, que no ejerció de chef de Lenin y Stalin como pretenden las hagiografías, con suerte les sirvió en alguna dacha. También se explica cómo se las apañaban los cocineros del ejército en Afganistán o en Chernóbil, y un personaje imperdible, el legendario chef Víctor Beliaiev, que fue director de todas las cocinas del Kremlin y sufrió un ataque al corazón que le obligó a renunciar cuando llegó Putin al poder. Cada capítulo concluye con recetas relacionadas.

**Lo que pasó en el Támesis**

**Lara Maiklem** lleva años buscando en el fango que dejan las mareas en el río Támesis todo tipo de objetos, pero como se considera una recolectora antes que cazadora de tesoros prefiere aquellos que cuentan una historia, aunque en realidad todos lo hacen, desde un humilde botón (que podría ser del siglo XVII) a una moneda que podría remontarse a los romanos. Porque de la lectura de **Mudlar-king. Historia y objetos perdidos en el río Támesis** (*Capitán Swing*), un atractivo híbrido entre libro de viajes y paseos, historia y ensayo, se desprende que en todas las épocas las personas se han deshecho de aquello que no les interesaba tirándolo al río, sin contar con que este lo devolvería, el objeto y la historia que lo acompaña. ¿Qué mueve a una persona a lanzar al agua una alianza de matrimonio? ¿Cómo puede acabar en el lodo un aparato para castrar de la época romana? Encontrar un material que no era propio Europa nos hablará del comercio con otros continentes, mientras que los zapatos viejos funcionan, según la autora, como "un medio fascinante para la exploración social": ¿con qué se fabricaban? ¿Qué vidas tuvieron sus propietarios? como el zapatito bien conservado con la punta desgastada por el uso hace seiscientos años de un niño de unos cinco ya olvidado hace tanto.

**Y lo que pasa en los 'Bridgerton'**

No, no sólo no había nobles de color en la Inglaterra de la regencia, sino hacían falta al menos tres generaciones para que una persona afortunada en lo económico o militar pero no de cuna pudiera aspirar (en sus nietos) a entrar en la élite. **Catherine Curzon** contrapone la historia real a las exigencias del guion en **El mundo**



BRITISH LIBRARY / HISTORIA IRREVERENTE DEL ARTE



'The Gorleston Psalter' (siglo XIV) está lleno de detalles humorísticos, como esta figura burlona

Baile en Almack's, la sala de eventos más cotizada y selectiva de Londres durante la regencia

Jruschov (derecha) intercambia comida con el primer ministro afgano Mohamad Daoud Khan, c. 1960  
Dmitri Baltermants



real de los **Bridgerton** (*Principal de los Libros*). Muy interesantes las pormenorizadas explicaciones sobre lo que podía (y más lo que no podía) hacer una dama, qué sucedía en las alcobas y que sucedía cuando no debería haber sucedido... Netflix no les contará cómo lidiaban entonces las mujeres con la regla, pero el libro sí lo hace: se empleaban, entre otros, los supositorios, unos antepasados de los modernos tampones consistentes en un trocito de madera de pocos centímetros que se envolvía en lino y en el que se cosía una cuerda que colgaba. Tampoco que a las embarazadas, a medida que se acercaba la fecha del parto, se las forzaba a ayunar para que el bebé no creciera demasiado (o a vomitar lo comido).

**Un 'Sálvame' para los romanos**  
"Allá los otros lo que digan de ti, pues han de hablar". Ya lo advertía Cicerón en el siglo I a.C., la gente habla, y lo hacía también en tiempos de los romanos, de los que sólo somos pálidos descendientes. En *Crónica rosa rosae: escándalos en la Roma clásica* (*Larousse*) **Paco Alva-**

**rez** hace un repaso documentado y muy entretenido sobre los rumores que circularon sobre Julio César, Cleopatra o Claudio y que en muchos casos han llegado a nosotros convertidos en historia, por más que la mayoría no se hayan podido comprobar, como que Julio César, que entonces contaba diecinueve primaveras, tuvo que hacer *determinadas concesiones*, por decirlo fino, al rey Nicomedes para que le proporcionara una flota, o que en realidad el César era un mujeriego, como iba largando Suetonio, según el cual en un desfile tras la guerra de las Galias los soldados iban cantando "Ciudadanos, vigilad a vuestras mujeres: traemos al adúltero calvo".

**Miren bien esa moneda de euro**  
Resulta curioso que las grandes catedrales, góticas o románicas, se visiten ahora bien iluminadas, si de verdad queremos acercarnos al arte, lo hemos de hacer de otra manera, *back to the basics*. Es lo que propone **Alberto Garín** en su *Historia irreverente del arte* (*La esfera de los Li-*

**/ Bajo las aguas de los ríos se encuentran los objetos que hemos arrojado y ahora vuelven**

bro). Volver a pensar el arte fijándonos en los relatos que los artistas querían contar con sus obras, visitar las catedrales sin esas luces eléctricas, para meterse en la piel del hombre medieval, "y solo entonces podremos entender el relato que contaban a través de esos templos: el espacio inferior, el de los hombres, pecadores, es oscuro". Miren también con otros ojos las monedas, porque "desde la Antigüedad es la manera más cercana que tenemos de entender cómo quiere el Estado estéticamente que lo veamos".

**¿Corres porque te persiguen?**

El subtítulo reza *La fascinante historia que esconden nuestras rutinas diarias*, y así es. **Miguel A. Delgado** parte en *La costumbre ensordece* (*Ariel*) de una jornada en nuestra vida cotidiana para mirar atrás y ver cómo hemos llegado hasta aquí. Po ejemplo, suena el despertador y volvemos la vista no sólo a los relojes, sino a la misma organización del tiempo en la Antigüedad. El mismo acto de correr resultaría incomprensible para

nuestros antepasados si no se trataba de escapar de algo o de ir a buscarlo. Una buena forma de examinar la historia partiendo de lo que damos por supuesto.

**Qué colores te puedes permitir**

Todo acaba remitiendo al poder y al dinero, que viene a ser lo mismo. Vestirse con ropas de un determinado color no estaba (ni está) al alcance de cualquiera, y no sólo los azules derivados del lapislázuli, incluso un color tan supuestamente fácil como el negro ha marcado la diferencia, como el llamado negro de los Austrias. Felipe II y los suyos lo lucían en la corte y en los retratos, pero no porque fueran cenizas (que también), sino porque su matiz tan profundo, que además no se convertía en gris con el tiempo, como sucedía con los demás negros, respondía a unos materiales y técnicas al alcance sólo de ellos. **Victoria Finlay** ha recorrido el mundo, literal, para acercarse a los fabricantes de los colores, a su uso y significado en **Color. Historia de la paleta cromática** (*Capitán Swing*). Lo recomendamos enfáticamente. /